

De la Campa, con su estudio afinado y certero, nos entrega un análisis que desentraña la realidad socio-histórica y política cubana en la obra de uno de los dramaturgos fundamentales en el teatro latinoamericano.

Si algún reparo mereciera el trabajo, sería desde el punto de vista formal. De La Campa en su introducción, adelanta su tesis de "La doctrina dramática de José Triana" y luego centra el enfoque en el estudio de las obras. Esta aseveración temprana nos parece más una conclusión que un marco referencial. El autor evidentemente conoce el resultado de su investigación, pero no el lector, quien puede prejuiciar la validez del juicio por extemporáneo. En conclusión, *José Triana: ritualización de la sociedad cubana* es un aporte innegable al estudio de la dramaturgia latinoamericana contemporánea. Demuestra que si el arte explica y refleja estructuras sociales, económicas y culturales, también critica y busca destruir tales estructuras. Esa es por lo demás la función del escritor con su sociedad y su tiempo.

Pedro Bravo-Elizondo

Rowe, William: *MITO E IDEOLOGIA EN LA OBRA DE ARGUEDAS*, Lima, Cuadernos del INC, 1979, 220 pp.

Convertida en una obra valiosa y representativa de la autenticidad y universalidad que ha alcanzado la narrativa latinoamericana, la producción novelística de Arguedas concita, de parte de críticos nacionales y extranjeros, una atención cada vez más totalizante e integral.

El trabajo de W. Rowe, publicado en la serie *Cuadernos del INC*, se inscribe dentro del grupo de estudios que analizan el conjunto de la obra narrativa de José María Arguedas y que tratan de dar cuenta del sentido de ella en relación al contexto histórico, social y cultural peruano contemporáneo, cuyos rasgos más relevantes son su comple-

jididad y heterogeneidad estructurales, producto directo del proceso colonial sufrido y aún subsistente en nuestro país.

Siguiendo un criterio ya establecido en otros estudios (Urrelo, Cornejo), Rowe aborda su objeto crítico tomando en cuenta el criterio cronológico de aparición de las obras. De este modo, los seis capítulos que conforman su trabajo dan razón, cada uno de ellos, de las narraciones arguedianas según la data de su edición. En el primer capítulo nos ofrece su versión de *Agua y Yawar Fiesta*; el capítulo dos tiene la particularidad de dilucidar una cuestión clave y peculiar al arte de Arguedas: el problema del lenguaje. Por razones que Rowe esclarece con suficiente profundidad, y que tienen que ver con el abismo existente entre la cultura andina y la cultura occidentalizada, el dualismo quechua-español del que hablaba Mariátegui, el problema del lenguaje, en cuanto instrumento de representación y de comunicación, fue para Arguedas el escollo mayor para la creación literaria, colocando en un lugar secundario, por ejemplo, la cuestión de las técnicas narrativas.

En los capítulos siguientes, Rowe propone su lectura interpretativa de las obras mayores de Arguedas: *Los ríos profundos*; *Todas las sangres* y *El zorro de arriba y el zorro de abajo* e incluso se ofrece una nota de menor extensión sobre *El Sexto*, novela que no siempre merece atención de parte de los estudiosos. Un aspecto en el que Rowe establece relaciones de correspondencia con la crítica última sobre Arguedas es el de considerar que éste no puede ser juzgado y valorado dentro de los márgenes rígidos del indigenismo clásico. Arguedas rebasa significativamente estos márgenes por tres razones según Rowe: la primera por la amplitud del enfoque, puesto que en esta obra narrativa, casi desde sus primeras manifestaciones, tenemos una imagen interna no sólo del indio y del gamonal, clásica dicotomía que nos presentaban las novelas indigenistas, sino del conjunto de sectores que integran la sociedad andina. Y en sus dos últimas novelas Arguedas nos presenta una visión global de la sociedad peruana aun en sus relaciones con

el contexto imperialista. La segunda razón por la cual Arguedas supera el indigenismo es por el modo cómo aborda el problema del lenguaje, tanto en su dimensión lingüística como en su dimensión artística. Por último, el autor de *Los ríos profundos*, debido a circunstancias biográficas particulares, tuvo una relación personal e íntima con el mundo y la cultura indios, hecho que explica el que su percepción de esta realidad sea profunda e interna.

En su estudio, Rowe ha tratado de explorar al máximo las posibilidades interpretativas que le brindaban estas premisas que le sirven de punto de partida. Pero ha puesto especial énfasis en el problema cultural y en el del lenguaje. En cuanto al aspecto cultural Rowe trata de responder a la pregunta de cómo ha utilizado el novelista los elementos de la cultura quechua en tanto materia prima de su creación. Constatando que la presencia de esta cultura es una constante a lo largo de la obra de Arguedas, Rowe ha examinado y esclarecido cómo ha ido cambiando y complejizándose la perspectiva del escritor sobre el mundo andino. En este sentido, muestra las significativas modificaciones de enfoque que existen entre, por ejemplo, *Agua*; *Los ríos profundos* y *El zorro de arriba y el zorro de abajo*.

De los elementos culturales más representativos de la cultura quechua, Rowe ha escogido el *mito*, como el principio, que formando parte de una cosmología distinta a la occidental, entra en contacto con ésta y sirve como factor de cohesión de los miembros del mundo andino frente a una realidad adversa a ellos. Rowe, expone la evolución que sufre el tratamiento del mito en las obras de Arguedas. Así podemos constatar que en sus primeras obras, particularmente *Agua*, el mito es la metáfora o analogía de un estado de ánimo del narrador, que como sabemos es el personaje que encarna la ambigüedad socio-cultural de un modo notorio. Mientras que en sus obras posteriores, el mito ya no está subordinado al estado anímico del personaje, sino que es una entidad y principio autónomo, propio de una

cultura. En esta misma línea, Rowe deslinda las relaciones entre lo mítico y lo social, mostrando en cada caso, cómo lo mítico puede entorpecer la comprensión de los conflictos sociales o, de lo contrario, el mito puede ayudar a la percepción de las contradicciones.

El problema del lenguaje es examinado por Rowe con bastante prolijidad y profundidad, sobre todo en relación a *Los ríos profundos*, obra donde según el crítico, Arguedas logra resolver plenamente o del modo más satisfactorio el conflicto lingüístico. A diferencia de otros estudiosos, Rowe plantea que, pese a sus significativas modificaciones lexicales y sintácticas, la prosa de Arguedas, debe ser evaluada como prosa castellana. Este es, evidentemente, el punto más original y más polémico del presente estudio. Destaca también en él la lectura ideológica que se hace de la novela *Todas las sangres*, obra donde el crítico cree ver "el problema del enfrentamiento de las fuerzas de un capitalismo moderno en contra de una cultura y sociedad precapitalistas". Los principales personajes encarnan una u otra de estas fuerzas. Muchos otros aspectos inéditos, como el rol de las canciones folklóricas en *TLS*, y la diferencia entre las canciones indias y las de mestizos, son abordados con lucidez y profundidad en este estudio, que viene a incorporarse al grupo de trabajos que nos permiten una comprensión más justa de la obra de Arguedas.

Antonio González Montes

Cortázar, Julio: *TERRITORIOS*. México, Siglo XXI, 1978, 144pp.

Este nuevo libro de Cortázar continúa la línea del 'collage' personal que iniciara *La vuelta al día en ochenta mundos* y *Último round*. Pero, como todo libro suyo, acá encontramos sorpresas y confirmaciones. Entre las primeras cabe mencionar que